

LOS POETAS DEL TANGO

Enrique Quintero Valencia

El tango lo dice todo.
Ni que uno mismo lo hiciera.....

Manuel Mejía Vallejo
(AIRE DE TANGO)

Esa ráfaga, el tango, esa diablura
los atareados años desafía.
Hecho de polvo y tiempo el hombre dura
menos que la liviana melodía,

que solo es tiempo. El tango crea un turbio
pasado irreal que de algún modo es cierto,
un recuerdo imposible de haber muerto
peleando, en una esquina del suburbio.

Jorge Luis Borges

Por qué TANGO?

Le pregunté una vez a Máximo Gris cualquier día en que iba sin mucho afán colgado de su pipa y trazando en el asfalto con la punta del paraguas esos firuletes y medialunas que solo se atreve a intentar cuando está pasado de copas.

En Manizales, el tango entró por las clases altas y luego se bajó al pueblo. Desde luego no era el pueblo el que podía asistir a los dramas que traían al Olympia las compañías argentinas, ni el pueblo el que asistía a conciertos y recitales en los que se incluía música argentina. En abril de 1922 el maestro Pacho González incluía en el programa para las retretas de su banda el tango APACHE ARGENTINO. En 1924 registra LA PATRIA la llegada de discos con canciones como A MI MADRE, EL QUE A HIERRO MATA y versiones de orquestas argentinas de LOS MILLONES DE ARLEQUIN. Ya a fines del año 22 habían conocido los manizaleños pudientes o acomodados, o “de medios”, óperas como AIDA, RIGOLETTO y LUCIA DE LAMERMOOR.

A principios de julio de 1928 celebrando la presencia de la cantante argentina MARIA TURGENOVA en Manizales, se proyectaron películas que ella protagonizaba –ORGANITO DE LA TARDE, PERDÓN VIEJITA – y que culminaban con su correspondiente show.

Y en 1930 se incluían tangos en las sesiones de tres horas con que diariamente abría sus puertas en la vespertina con orquesta el Café Imperial. La dirigía el maestro Anacleto Gallego.

Eran las épocas en que Jaramillo Meza escribía el Himno a la Carretera al Magdalena y en la oficina de Fernando Londoño se inscribían los Húsares del Ruiz para pelear con el Perú de Sánchez Cerro. En el Instituto Universitario era obligatoria la clase de tiple, y se llamaba al cine recién llegado “la morfina de los pobres”. A los músicos los llamaban los periodistas “discípulos de Euterpe”.

También a comienzos de la década del 30 habían venido tangófilos de Aranzazu y Neira, en cable aéreo, a escuchar en el Olimpia a José Bohr y a su hermana Eva. Seguramente desde entonces se ha escuchado en Manizales, “Farolito” (Vos que fuiste fiel guardián de nuestro amor / hoy serás mi compañero en el dolor...) Trae sus poemas Francisco Villaespesa y viene a conferenciar Vasconcelos. En “La Nación” de Buenos Aires se comentaba la novela ROSALBA de Arturo Suárez, y en Manizales se editaba a Fernando González y León de Greiff. Y Baldomero Sanín Cano.

Y como ya empezaban a abundar los poetas, se hacía la publicidad de las funerarias en versos bien cortados:

Ataúdes, los mejores.
En los males, él se asoma...
Baratísimos y tal
Se los da José Dolores
Donde anuncia la paloma,
Detrás de la Catedral.

Desde la comparación pedestre hasta la metáfora elaborada para regusto de intelectuales, ese decir las cosas que no son como si fueran, que es la materia prima de la creación poética, es también el eje de las letras de tango: porque el tango quiere ser exégeta de la agitación social, se da humos de filósofo en la interpretación del fenómeno mundo, sustituye a los políticos en la convocatoria en pos de ideales eternos y precarios, y desplaza al médico y al psiquiatra en la larga terapia de ese paciente terminal que se llama hombre.

Y quienes fungen de poetas del tango comparten esa concepción desde los niveles diversos que empiezan en el coplero analfabeto de barriada, que compone versos “de oído”, hasta los hombres de universidad que entran al parnaso tanguero bien provistos con su bagayito¹ de cultura.

Uno de éstos es, indudablemente, JOSE GONZALEZ CASTILLO, el padre de Cátulo, quien hace la remembranza de las inmigrantes francesas que inundaron el puerto, en GRISETA (del francés *grisette*, que es la obrerita), con música de Enrique Delfino, el mago del piano, de quien hablaremos otro día, cuando nos ocupemos en la coreografía tanguera y en la creación melódica o contrapuntística, desde McKay, desde el negro Ciriaco Ortiz, desde el pardo Rosendo Mendizábal, hasta don Astor Piazzolla. En GRISETA, veníamos a decirlo, escribe

¹ Equipaje, maleta.

GONZALEZ CASTILLO la reminiscencia del Quartier Latin ² entre la bruma gris -“el lento caracol de niebla”- que acogía la bohemia.

Francesita que trajiste, pizpireta,
sentimental y coqueta
la poesía del “Quartier”...
Quién diría
que tu poema de griseta
sólo una estrofa tendría:
la silenciosa agonía
de Margarita Gautier!

SANTIAGO LINNIG hizo también famosa a la muchachita que dió aquel mal paso, unas veces la grisette de Francia, otras la galleguita de España, y siempre la MILONGUITA:

Milonguita,
los hombres te han hecho mal.
Y hoy darías toda el alma
por vestirme de percal...

Elementos que aquí hallamos, y que se repetirán en toda la poesía tanguera, la vida angustiada del inmigrante, la prostitución de las mujeres pobres, el recuerdo de París con su simbología nostálgica de Ville Lumière en arte y poemas, la alusión literaria relativamente culta, pues que los grandes poetas del tango fueron personajes de formación universitaria en muchos casos, y por lo menos, buenos lectores, y enterados de los movimientos y obras representativas que se daban en la Europa añorada, a la que buscaban imitar y repetir en torno a la cuenca del Plata. No recordamos, acaso, que en el CUARTITO AZUL de MARIO BATTISTELLA (1938)...

fué donde sollozó la amada mía
recitándome los versos de Chénier...?

Es improbable que las novias de hoy, así sean bachilleres y letradas, estén conocedoras de quién fué Andrea Chénier,... o cualquier otro poeta: salvo los escritores de cliché político exhibicionista, delincuentes del arte que son bastarda degeneración nerudiana.

Los Homeros -MANZI Y EXPÓSITO- son sin duda magnos hitos por su obra completa en la creación de poemas para tango y milonga. Aunque los cortes del dos por cuatro o la cadencia de las octavas en la milonga no hubieran bendecido esas letras, serían susceptibles de ser dichas con un escalofrío de sensibilidad en los momentos de ternura:

² Sabía usted que en Manizales también hay un Barrio Latino ? Es el viejo sector hoy nombrado **de los Agustinos**.

Margo fué siempre más pura
que la luna sobre el mar ...

...
No sabía que París
se alimenta con la breve
agonía de una flor entre la nieve...

Ayer pensó que hoy. Y hoy no es posible.
La vida puede más que la esperanza!

(Expósito)

o en las reflexiones desencantadas:

La vida es un juego macabro:
Baraja las cartas la mano de Dios.

(Manzi)

En la descripción certera:

Sus ojos son oscuros como el olvido.
Sus labios, apretados como el rencor.
Sus manos, dos palomas que sienten frío.
Sus venas tienen sangre de bandoneón...

(Manzi)

Trenzas
con color de mate amargo
que endulzaron mi letargo
gris.

(Expósito)

Cuando el mismo EXPÓSITO describe a TROILO:

Ese muchacho Troilo tiene tantos pecados
que al lado de Jesús
y al lado del ladrón
también ganó su cruz
de angustias y de alcohol.
....
Su fueye

parece un corazón
latiendo en las rodillas!

No pocos entre los hombres de hoy tendrán seguramente entre sus memoranzas más caras la del café, que era en un tiempo la mejor parte de la pomposamente llamada realidad extramental:

De chiquilín te miraba de afuera
como esas cosas que nunca se alcanzan.
La ñata contra el vidrio
en un azul de frío,
que solo fue, después...viviendo...
igual al mío.

Como una escuela de todas las cosas
ya, de purrete, me diste entre asombros
el cigarrillo...la fe en mis sueños...
y una esperanza de amor...

En tu mezcla milagrosa
de sabihondos y suicidas
yo aprendí filosofía,
dados, timba³,
y la poesía cruel
de no pensar más en mí...

Sobre tus mesas que nunca preguntan
lloré una tarde el primer desengaño,
nací a las penas,
bebí mis años,
y me entregué sin luchar...

ENRIQUE SANTOS DISCPOLO nació en El Once, el 27 de marzo de 1901, hijo de don Santos, un tano⁴ constructor de organitos y director de bandas. Huérfano a los nueve años, pasó a vivir con Armando, que después sería un sobresaliente dramaturgo.

Formado en las calles y en la bohemia de los cafés. El *Oberdam* y el *Centenario* están plasmados como remembranza en CAFETIN DE BUENOS AIRES.

Enrique debuta como dramaturgo en 1918 con LOS DUENDES; luego hará DIA FERIADO, EL HOMBRE SOLO y EL ORGANITO, algunas escritas y montadas con la cooperación de su hermano Armando. Pero la vocación de Enrique está más en actuar que en escribir teatro. Y ms tarde, sus tangos tendrán más el hálito del teatrero que las construcciones intelectuales del

³ El juego.

⁴ Por napolitano, es el inmigrante italiano en general.

dramaturgo. Discépolo ve la vida urbana como quien actúa en ella y la conoce desde dentro, más que como el disector científico sociólogo o literato que la usa sin vivirla...

Su primer tango es BIZCOCHITO, y no es muy notado. Menos aún lo es el segundo, QUE VACHACHE, en el cual incorpora ya su amargura, su escepticismo y su cruda concepción de la vida real.

DISCÉPOLO no era experto ni en leer ni en escribir música. Lo que no ha impedido que sea autor de la música de varios tangos, y que como director de orquesta haya organizado y dirigido algunas de las ms grandes que recuerda la historia del tango.

Al lado de las posturas discepolianas, tienen parecido sabor las de HOMERO MANZI, sobre el pretexto arrugado del bandoneón:

El duende de tu son, Che Bandoneón,
se apiada del dolor de los demás.
Y al estrujar tu fueye dormilón
se arrima al corazón que sufre más.

Tu canto es el amor que no se dió,
y el cielo que soñamos una vez,
y el fraternal amigo que se hundió
cinchando en la tormenta de un querer.

Y esas ganas tremendas de llorar
que a veces nos inundan sin razón.
Y el trago de licor
que obliga a recordar
que el alma está en orsay,⁵ Che Bandoneón...

Toda la poesía está en el tango. Hasta las audacias más informales y surrealistas del uruguayo HORACIO A. FERRER:

...de repente,
desde detrás de un árbol me aparezco yo:
Mezcla rara de penúltimo linyera⁶
y primer polizón en viaje a Venus.
Medio melón en la cabeza,
las rayas de la camisa pegadas a la piel,
dos mediazuelas clavadas en los pies,
una banderita de "taxi libre" en cada mano...
...

⁵ En off-side. Fuera de lugar.

⁶ Gitano.

Ya sé que estoy piantao,⁷ piantao, piantao.
No ves que va la luna corriendo por Callao
y un coro de astronautas y niñas con un vals
me baila alrededor ?

...
Como un acróbata demente saltaré
sobre el abismo de tu escote
hasta sentir que enloquecí tu corazón de libertad..

...
Vamos a correr por las cornisas
con una golondrina en el motor.
Vení! Que nos aplaudan
los locos que inventaron el amor!

O los soliloquios joyceanos de JULIO CORTÁZAR:

Nos quedamos solos, silenciosos de noche.
Nos quedamos solos, mi almohada y mi silencio.
Estará la ventana mirando inútilmente
los barcos y los puentes que enhebran sus agujas...

O los versos de la ALEJANDRA de ERNESTO SÁBATO, con música de ANIBAL TROILO,
que usted puede disfrutar en la voz de HÉCTOR MAURÉ.

He vuelto a aquel banco del Parque Lezama...
Lo mismo que entonces se oye en la noche
la sorda sirena de un barco lejano.
Mis ojos nublados te buscan en vano...

Después de diez años he vuelto a tí, solo,
soñando aquel tiempo, oyendo aquel barco...
El tiempo y la lluvia, el viento y la muerte:
Ya todos llevaron... Ya nada dejaron...

Como digo, toda la poesía está en el tango, si usted no se deja emborrachar por el vaho
constrictor de sus compases. Quiere usted la sabiduría popular, refranera, cuasifolklorica,
porque es demosofia pura? No tan solo ese

...bien dicen que la cabra al monte tira
y una vez más razón tuvo el refrán!

Oiga a JOSE RIAL reclamando por los resabios de la mozuela:

⁷ Abandonado.

Podrán cambiarte de apero
pero de costumbres, no!

Y a don JOSE BOHR:

Potro que me afloje el lomo
no lo vuelvo a ensillar...

(Se salva aún en la versión antioqueña:

Potro que me afloje en loma
no lo vuelvo a enjalar!)

CELEDONIO FLORES, grande entre los buenos, con poemas como LA PUÑALADA (No se asuste; es un poemita rosa), CUANDO ME ENTRES A FALLAR, LAS VUELTAS DE LA VIDA, LORO EL GAUCHO, MANO A MANO, MENTIRAS, MARGOT, POR SEGUIDORA Y POR FIEL, SI SE SALVA EL PIBÉ, y muchos más que después le cuento, escribe a veces con la grafía lunfarda, como en los octosílabos de VIEJO SMOKING :

Cuánta papusa garaba⁸
en tu solapa lloró!
...
y los taitas envidiaban
mis mentas⁹ de gigoló¹⁰.
...
Cualquier día
te doblaré como almohada,
y echado en la catrera¹¹
me dejaré morir...

Hay casos en los cuales las contraposiciones que presenta un poema muestran que el autor es perito en preceptivas literarias y cosas así. No son espontáneas, sino deliberadas y bien hechas, estas que traigo, tomadas de la pieza QUE ME QUITEN LO BILAO:

Yo fui pródigo en la buena,
y en la mala, me encogí...
...

⁸ Hermosa muchacha.

⁹ Mi fama

¹⁰ Mantenido. Hombre que vive sostenido por la o las mujeres.

¹¹ En la cama.

Unas veces ando pato¹²
y otras veces soy bacán.¹³

Mano abierta con los hombres,
querendón con las mujeres..... etc.

Hay expresiones descuidadas, pero que asumen la forma de poesía elemental:

Y con tal que por la noche
por el vidrio de mi pieza
pueda ver alguna estrella,
nada más le pido a Dios...

Lo que no excluye la comparación, ordinaria pero sugerente, tomada más de la vida que de la literatura. Hilario Cuadros, en MUJER INGRATA, no consultó

diccionarios,
libritos epistolarios
ni formularios de amor...

para decir esto -y si usted lo ha escuchado en la voz de Oscar Agudelo, pues mucho mejor:

Qué motivo te dí, dímelos pronto,
para hacer de mi cariño un estropajo...

Es en casos como éste, cuando al ver a la amada

en brazos de otro amante
se achanta¹⁴ el corazón.

La poesía protestante o contestataria, que convierte la guitarra en garrote de barricada, no desaprovecha ocasión para relieves el contraste. Bien conocido desde las versiones de AGUSTÍN MAGALDI es, por ejemplo, el poema de HORACIO PETTOROSI y CARLOS MARAMBIO CATÁN, que narra cómo

un viejo verde que gasta su dinero
emborrachando a Lulú con champán
hoy le negó el aumento a un pobre obrero

¹² Sin dinero, vacío.

¹³ Rico, adinerado.

¹⁴ Se siente humillado.

que le pidió un pedazo más de pan...

(ACQUAFORTE)

A la par con Leguisamo, el de “Leguisamo solo”, y “Sálvame, Legui!”, hay otro jinete querido por los burreros¹⁵ de los studs de Palermo. Es Jara. HÉCTOR MARCÓ le dice en un tango hípico:

Arriba, Jara! Salvá mi vento¹⁶
que un monumento
te voy a hacer ...

Las mujeres de la vida -de la boda ?, de la veda ?- son siempre un tema romántico. También su vida es una denuncia:

Estrella, de esperanzas y de olvido
bajo un cielo amanecido
de mentiras y champán.

Todos, todos los que hablaron
una noche te lloraron
en la casa del zaguán...

FERRER la había dibujado a su modo en LA ULTIMA GRELA¹⁷:

...un sordo maquilleo de spleen¹⁸ y de macanas¹⁹
tanguéándole en el alma le quemará la voz.
Y muda y de rodillas se venderá sin ganas,
sin vida y por dos pesos, a la bondad de Dios.

Qué sola irá la grela, tan última y tan rara!
Sus grandes ojos tristes trampeados por la suerte
serán, sobre el tapete raído de su cara,
los dos fúnebres ases cargados de la muerte...

¹⁵ Aficionados a la hípica.

¹⁶ Salvá mi dinero.

¹⁷ Milonguera, chica de permanente motivación erótica.

¹⁸ Hastío.

¹⁹ Mentiras de buen tamaño.

CÁTULO CASTILLO se despedía de DISCÉPOLO en el 51 rehilando sus aguafuertes:

Sobre el mármol helado, migas de medialuna
y una mujer absurda que come en un rincón.
Tu musa está sangrando, y ella se desayuna:
El alba no perdona. No tiene corazón.

Al fin, quién es culpable de la vida grotesca?
Y del alma manchada con sangre de carmín?
Mejor es que salgamos antes de que amanezca,
antes de que lloremos, viejo Discepolín...

El tango es también “esa canción viril que se hace llanto”²⁰ Expresa lo más grave y triste de las evocaciones, y de los deseos, como en estos versos de HORMAZA:

...el recuerdo de esa noche
que al aire del organito
con pinta de compadrito
mi primer tango bailé.

...
Y en la marcha de mi muerte
entre tangos y oraciones
vayan cuatro bandoneones
haciendo guardia de honor.

...
...y mi novia, la bohemia,
se despida de mi anemia
de candombe y de arrabal...

JOSE CANET, a quien forzosamente hay que incluir como músico, poeta y..... sobresaliente en ambos campos, da así su sensación del tango:

Amasado entre oro y plata
de serenata
y de fandango;
acunado entre los sonos
de bandoneones,
nació este tango.

Nació pa' verme sufrir,
en este horrible vivir

²⁰ J. M. Suñé

donde agoniza mi suerte.
Cuando lo escucho sonar,
cuando lo salgo a bailar,
siento más cerca la muerte...

La MILONGA TRISTE, de HOMERO MANZI, tiene reminiscencias garcialorquianas:

Bajabas por el sendero,
delantal y trenzas negras.

Mis labios te hicieron daño
al besar tu carne fresca.

Castigo me dió tu mano,
pero más me hirió tu ausencia.

Y en un modernista de cortes rubendarianos no podía faltar el repicar sónico que copia las onomatopeyas y añade sugerencias a la connotación esencial de las palabras:

Pena mulata
que se desata
bajo la bata
de broderie

Dolor de milonga
que apenas prolonga
la queja mistonga²¹
de su frenesí.

LE PERA, el periodista brasileño, hace letras de corte pulido, en los moldes que por entonces eran bien considerados, como en estos alejandrinos:

Criollita de mi pueblo, pebeta de mi barrio:
La golondrina un día su vuelo detendrá.
No habrá nube en sus ojos de vagas lejanías,
y en tus brazos amantes su nido construirá.

Su anhelo de distancias se aquietará en tu boca
con la dulce fragancia de tu viejo querer.
Criollita de mi pueblo, pebeta de mi barrio,
con las alas plegadas también yo he de volver ...

²¹ Pobre.

Los poetas del tango, peyorativa e injustamente llamados *letristas*, han hilado palabras e inventado emociones que se disparan desde las arrugas del fueye hasta los entresijos y singladuras del alma, tantas veces a sabiendas de que su nombre se perderá en beneficio del musicante y del intérprete.

Porque cuán pocos saben que fué don ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO quien se preguntaba

Dónde estaba Dios cuando te fuiste?
Dónde estaba el sol que no te vió?

O que es don CARLOS BAHR, abogado y poeta, quien se duele de la soledad sin Ella, conversando desde el pescante con su jamelgo jalador:

No te apures, Carablanca,
que no tengo quién me espere.
Nadie nota mi retardo.
Para mí siempre es temprano
para llegar...
Me oprime el corazón
salir del corralón
porque me sé perdido.
Me tienta la ilusión
que ofrece el bodegón
con su copa de olvido...

Abogado y poeta (¡Vaya aporía lúdica!) como lo fué BLOMBERG, es el mismo BAHR el que medita:

Hay qué vivir arrodillaos!
Arrodillao ante el altar de la mentira,
ante tantas alcancías
que llaman corazón!

Arrodillao
comulgando hipocresía...
Arrodillao hay qué vivir...

Quién se detiene a pensar en JOSE MARIA CONTURSI cuando desde la penumbra del bar soplan evocaciones?

Qué ganas de llorar
en esta tarde gris.

Con su repiquetear
la lluvia habla de ti...

O:
Quiero verte una vez más,
amada mía,
y extasiarme en el mirar
de tus pupilas ...
Quiero verte una vez más
aunque me digas
que ya todo terminó
y es inútil remover
las cenizas de un adiós...

GUILLERMO JUAN ROBUSTIANO PICHOT escribió muchas cosas bellas. Eso sí: Con ese nombre nadie estaría recordando sus canciones. Tenía qué ponerse un pseudónimo, y tomó el de IVO PELAY. Suyos son poemas como ADIOS, PAMPA MIA, CASAS VIEJAS, SOÑAR Y NADA MÁS, VIVIRE CON TU RECUERDO, EL TANGÓN, LA CANCIÓN DEL LINYERA, y muchas otras. Con música de CANARO, como casi siempre, dice en un poemita casi madrigal:

De tu amor soy un cautivo
porque en mí todo te nombra:
Desde el mar que brama altivo
hasta el valle que, furtivo,
de tu amor me habla en la sombra.

Al cantar, te nombra el ave,
Al morir, te nombra el día.
Y al pasar, el aire suave
ecos trae de lejanía
que te nombran sin cesar ...

Copla elemental de ANTONIO CANTÓ, más de nuestro tiempo, desde luego. Pero con el aire de las viejas, de las saudadas:

Aprendí desde purrete²²
a charlar con las estrellas,
y encontré por esas huellas
a mi barra juvenil...

Otros han ido hasta los linderos de la blasfemia, dentro de la línea discepoliana:

²² Desde niño.

Creo en un Dios
que a veces me niega el pan...

Y también es de DISCÉPOLO esa oración blasfema, desesperada, que impreca:

Lo que aprendí de tu mano
no sirve para vivir.

Enséñame una flor que haya nacido
del esfuerzo de seguirte, Oh Dios!, para no odiar
al mundo que me desprecia
porque no aprendo a robar ...

Y qué tal, en esta misma tónica, el desamparo furioso de ANTONIO M. PODESTÁ, quien imagina al moribundo con sollozos de esta guisa:

Los recuerdos más fuleros me destrozan la zabeca²³:
una infancia sin juguetes, un pasado sin honor;
el dolor de unas cadenas que aún me queman las muñecas,
y una mina²⁴ que arrodilla mis arrestos de varón....

Solo a usted, mamá querida, si viviese, le daría
el consuelo de encenderle cuatro velas a mi adiós.
De volcar todo su llanto sobre mi hereje agonía...

Y todas esas cosas, en el tango. En la poesía del tango. Sin meternos todavía a surcir considerandos sobre los firuletes estilísticos que se ven sobre el encerado, en la sagrada cancha del gotán²⁵.

En los tiempos de la Mona Madreselva, de Caifás, del Loco Montoya. O más cerca a nosotros, con el maestro Avendaño. Que todos ellos tejan ochos y medialunas en la pista de arriba. O aquí entre nosotros, con Julio César y Benjamín - o mejor, ¡PETACA y MINCHO!-.

Antes de entrar a la música del tango y a la coreografía correspondiente, hemos de hablar despacio, muy despacio, de **los poetas del tango**. De José Betinotti, de Gabino Ezeiza, Juan M Pombo, Pablo Vásquez. De Gabino Coria Peñalosa, Enrique Cadícamo, Celedonio Esteban Flórez, Ivo Pelay, Manuel Romero, Maruja Pacheco Huergo, Pascual y José María Contursi, Canet, y nuestro Tristán Moreira, Carlos de la Púa, García Jiménez, Alfredo LePera y Enrique

²³ Zabeca es cabeza al véstre. Una táctica lingüística del lunfardo.

²⁴ Mujer

²⁵ tango, al véstre.

P. Maroni, Enrique Saborido, Joaquín Mauricio Mora, Alberto Vacarezza, Eladia Blásquez...Y, desde luego, los grandes de la década del cuarenta: Discépolo, Manzi y Castillo.

Se puede terminar bien, con la despedida tanguera de Ferrer:

Yo te evoco, muchacha nocturna,
proletaria del mal, canción sin notas,
de esa fauna tristonga y callejera
que entró, por ver las patas de la sota,
en el fangal del trote y la cartera.

Sé que no cabe a tus ojos la zoncera
de andar llorando. La vida, gota a gota,
la arrodillaste en un altar de ojeras
alzado, con cosmética y devota
unción en tu semblante de ramera.

Pero yo sé también que en la frontera
del alba insomne en tu cotorro²⁶ flota
un resto de tu voz bandoneonera.
Y una ambición empecinada y rota
te faja sin piedad en la catrera²⁷.

Ite, Yira est !

²⁶ Cuarto pobre de inquilinato o conventillo.

²⁷ Cama.

NARANJO EN FLOR

Letra de Homero Expósito

Música de Virgilio Expósito

Era más blanda que el agua, que el agua blanda... Era más fresca que el río -naranja en flor!-	Qué le habrán hecho mis manos, qué le habrán hecho, para dejarle en el pecho tanto dolor...
y en esa calle de estío, calle perdida, dejó un pedazo de vida y se marchó .	Dolor de vieja arboleda, canción de esquina con un pedazo de vida, naranja en flor ...

Primero hay qué saber sufrir,
después amar,
después partir.

Y al fin andar sin pensamientos.

Perfume de naranja en flor,
promesas vanas de un amor
que se escaparon en el viento.

Después,
-qué importa del después-
toda la vida es el ayer
que me detiene en el pasado.

Eterna y vieja juventud
que me ha dejado acobardado
como un pájaro sin luz.

EL CHOCLO

Letra de Enrique Santos Discépolo
Música de Angel Gregorio Villoldo

Con este tango que es burlón y compadrito
se ató dos alas la ambición de mi suburbio.

Con este tango nació el tango, y como un grito
salió del sórdido barrial buscando el cielo.

Conjuro extraño de un amor hecho cadencia,
se abrió caminos sin más ley que su esperanza,
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de ausencia,
temblando en la inocencia
de un ritmo juguetón.

Por su milagro de notas agoreras
nacieron sin pensarlo las paicas y las grelas
- luna en los charcos, canyengue en las caderas,
y un ansia fiera
en la manera
de querer...

Al evocarte, tango querido,
siento que tiemblan las baldosas de un bailongo
y oigo el rezongo
de mi pasado.

Hoy, que no tengo más a mi madre,
siento que llega en punta' e pie para besarme
cuando tu canto nace al son de un bandoneón.

Carancanfún se hizo a la mar con tu bandera,
y en un pernod mezcló a París con Puente Alsina.
Fuiste compadre del gavión y de la mina,
y hasta comadre del bacán y la pebeta:

Por vos susheta, cana, reo, y mishiadura,
se hicieron voces al nacer con tu destino.
Misa de faldas, kerosén, tajo y cuchillo
que ardió en los conventillos
y ardió en mi corazón!

ALEJANDRA

Letra de Ernesto Sábato

Música de Aníbal Troilo

He vuelto a aquel banco del Parque Lezama.
Lo mismo que entonces se oye en la noche
la sorda sirena de un barco lejano.
Mis ojos nublados te buscan en vano.

Después de diez años, he vuelto a tí solo,
soñando aquel tiempo, oyendo aquel barco,
el tiempo y la lluvia, el viento y la muerte:
ya todos llevaron, ya nada dejaron...

Entre soledades y hondos dolores
en vagas regiones de negros malvones
estás, Alejandra, por cuáles caminos,
con grave tristeza, oh muerta princesa!

He vuelto a aquel banco del Parque Lezama.
Lo mismo que entonces se oye en la noche
la sorda sirena de un barco lejano.
Mis ojos nublados te buscan en vano.

Ahora tan solo la bruma de otoño.
Un viejo que duerme... las hojas caídas...
El tiempo y la lluvia, el viento y la muerte:
Ya todos llevaron, ya nada dejaron ...

MALENA

Letra de Homero Manzi
Música de Lucio Demare

Malena canta el tango como ninguna
y en cada verso pone su corazón.
A yuyo del suburbio su voz perfuma.
Malena tiene pena de bandoneón.

Talvez allá en la infancia su voz de alondra
tomó ese tono oscuro de callejón,
o acaso aquel romance que solo nombra
cuando se pone triste con el alcohol...

Malena canta el tango con voz de sombra,
Malena tiene pena de bandoneón...

Tu canción
tiene el frío del último encuentro.

Tu canción
se hace amarga en la sal del recuerdo.

Yo no sé
si tu voz es la flor de una pena:

Sólo sé
que al rumor de tus tangos, Malena,
te siento más buena,
más buena que yo!

Tus ojos son oscuros como el olvido.
Tus labios, apretados como el rencor.
Tus manos, dos palomas que sienten frío.
Tus venas tienen sangre de bandoneón.

Tus tangos son criaturas abandonadas
que cruzan sobre el barro del callejón
cuando todas las puertas están cerradas
y ladran los fantasmas de la canción.

Malena canta el tango con voz quebrada,
Malena tiene pena de bandoneón...

YIRA YIRA

Letra y Música de
Enrique Santos Discépolo

Cuando la suerte, que es grela,
fallando y fallando
te largue parao...

Cuando estés bien en la vía,
sin rumbo
desesperao...

Cuando no tengas ni fe
ni yerba de ayer
secándose al sol...

Cuando rajés los tamangos
buscando ese mango
que te haga morfar,
la indiferencia del mundo
que es sordo y es mudo
también sentirás!

Verás que todo es mentira.
Verás que nada es amor.
Que al mundo nada le importa,
yira... yira...

Aunque te quiebre la vida,
aunque te muerda un dolor,
no esperes nunca un ayuda,
ni una mano, ni un favor...

Cuando estén secas las pilas
de todos los timbres que vos apretás
buscando un pecho fraterno
para morir abrazao...

Cuando te dejen tirao
después de cinchar, lo mismo que a mí...

Cuando mayés que a tu lado
se prueban la ropa que vas a dejar...

Te acordarás de este otario
que un día, cansado,
se puso a ladrar....

S U R

Letra de Homero Manzi
Música de Aníbal Troilo

Sur...
Paredón. Y después...

Sur...
Una luz de almacén!

San Juan y Boedo antiguo. Y todo el cielo.
Pompeya. Y más allá la inundación.
Tu melena de novia en el recuerdo
y tu nombre flotando en el adiós.

La esquina del Herrero. Barro y pampa.
Tu casa. Tu vereda. Y el zanjón.
Y un perfume de yuyos y de alfalfa
que me llena de nuevo el corazón.

.....

Ya nunca me verás, como me vieras,
recostado en la vidriera
y esperándote.
Ya nunca alumbraré con las estrellas
nuestra marcha sin querellas
por las noches de Pompeya.
Las calles y las lunas suburbanas,
y tu amor, y tu ventana:
Todo ha muerto. Ya lo sé...

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido.
Pompeya. Y al llegar al terraplén
tus veinte años temblando de cariño
bajo el beso que entonces te robé.

Nostalgia de las cosas que han pasado.
Arenas que la vida se llevó.
Pesadumbre de barrios que han cambiado,
y amargura del sueño que murió...

Ya nunca me verán como me vieran
recostado en la vidriera
y esperándote ...

BALADA PARA UN LOCO

Letra de Horacio Ferrer
Música de Astor Piazzolla

Las tardecitas de Buenos Aires
tienen ese qué se yo. Viste ?
Salgo de casa por Arenales.
Lo de siempre, en la calle, y en mí.
Cuando, de repente, detrás de ese árbol
se aparece él
-mezcla rara de penúltimo linyera
y primer polizone en viaje a Venus:

Medio melón en la cabeza.
Las rayas de la camisa pintadas en los pies
y una banderita de taxi libre
levantada en cada mano.

Parece que solo yo lo veo
porque él pasa entre la gente
y los maniqués le guiñan,
los semáforos le dan tres luces celestes,
y las naranjas del frutero de la esquina
le tiran azahares.

Y así, medio bailando y medio volando,
se saca el melón, me saluda,
me regala una banderita, y me dice :

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao.
No ves que va la luna
rodando por Callao ?
Un carro de astronautas y niños con un vals
me baila alrededor.
Bailá, vení, volá ...

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao.
Yo miro a Buenos Aires del nido de un gorrión.
Y a vos te ví tan triste: Vení, volá, sentí
el loco berretín que tengo para vos.

Loco, loco, loco... Cuando anochezca
en tu porteña soledad
por la ribera de tus sábanas vendré
con un poema y un trombón
a desvelarte el corazón.

Loco, loco, loco...
Como un acróbata demente
saltaré sobre el abismo de tu escote
hasta sentir que enloquecí tu corazón

de libertad.
Ya vas a ver!

Y así diciendo, el loco me convida
a andar en mi ilusión super sport
y vamos a correr por las cornisas
con una golondrina en el motor.

De Vieytes nos aplauden: -Vivan! Vivan
los locos que inventaron el amor!

Y un ángel, y un soldado, y una niña,
nos dan un valsecito bailador.
Nos sale a saludar la gente linda
y el loco -loco mío- qué sé yo!
provoca campanarios con su risa
y al fin me mira y canta a media voz :

Queréme así, piantao, piantao...
Trepáte a esta ternura de locos
que hay en mí,
ponéte esta peluca de alondras
y volá, volá conmigo ya,
vení, volá, vení...

Queréme así, piantao, piantao,
abrite a los amores, que vamos a inventar
la mágica locura total de revivir.
Vení, volá, vení.
Viva! Viva!

Loca ella y loco yo.

Vamos, locos, locos, locos.

Loco él y loca yo....

MILONGA DE LOS MORENOS

Letra de Jorge Luis Borges

Música de Julián Plaza

Alta la voz y animosa
como si cantara flor.
Hoy, caballeros, le canto
a la gente de color.

Marfil negro les llamaban
los ingleses y holandeses
que aquí los desembarcaron
al cabo de largos meses.

En el barrio del Retiro
hubo mercado de esclavos
de buena disposición
y muchos salieron bravos.

De su tierra de leones
se olvidaron como niños,
y aquí los aquerenciaron
la costumbre y los cariños.

Cuando la patria nació
una mañana de mayo
el gaucho sólo sabía
hacer la guerra a caballo.

Alguien pensó que los negros
ni eran ni zurdos ni ajenos,
y se formó el regimiento
de pardos y de morenos.

El sufrido regimiento
que llevó el número seis
y del que dijo Ascasubi:
"Más bravo que gallo inglés!"

Y así fué que en la otra banda
esa morenada, al grito
de Soler, atropelló
en la carga del Cerrito.

Martín Fierro mató un negro
y es casi como si hubiera
matado a todos. Sé de uno
que murió por la bandera.

De tarde en tarde en el Sur
me mira un rostro moreno,
trabajado por los años
y a la vez triste y sereno.

A qué cielos de tambores
y siestas largas se han ido ?
Se los ha llevado el tiempo.
El tiempo, que es el olvido.

CUESTA ABAJO

Letra de Alfredo LePera
Música de Carlos Gardel

Si arrastré por este mundo
la vergüenza de haber sido
y el dolor de ya no ser,
bajo el ala del sombrero
cuántas veces, embozada,
una lágrima asomada
yo no pude contener.

Si crucé por los caminos
como un paria, que el destino
se empeñaba en deshacer...
Si fuí flojo, si fuí ciego,
sólo quiero que hoy comprendan
el valor que representa
el coraje de querer:

Era
para mí la vida entera,
como un sol de primavera,
mi esperanza y mi pasión.
Sabía
que en el mundo no cabía
toda la humilde alegría
de mi pobre corazón.

Ahora, cuesta abajo en mi rodada,
las ilusiones pasadas
ya no las puedo arrancar.
Sueño con el pasado que añoro,
el tiempo viejo que lloro
y que nunca volverá.

Por seguir tras de su huella
yo bebí incansablemente
en mi copa de dolor.
Pero nadie comprendía
que si todo yo lo daba
en cada vuelta dejaba
pedazos de corazón.

Ahora, triste, en la pendiente,
solitario, y ya vencido,
yo me quiero confesar:
Si aquella boca mentía
el amor que me ofrecía,
por aquellos ojos brujos
yo habría dado siempre más!